

LÍNEA ARGUMENTAL PARA EL FILM

Buscando a Venus © *Searching for Venus* ©

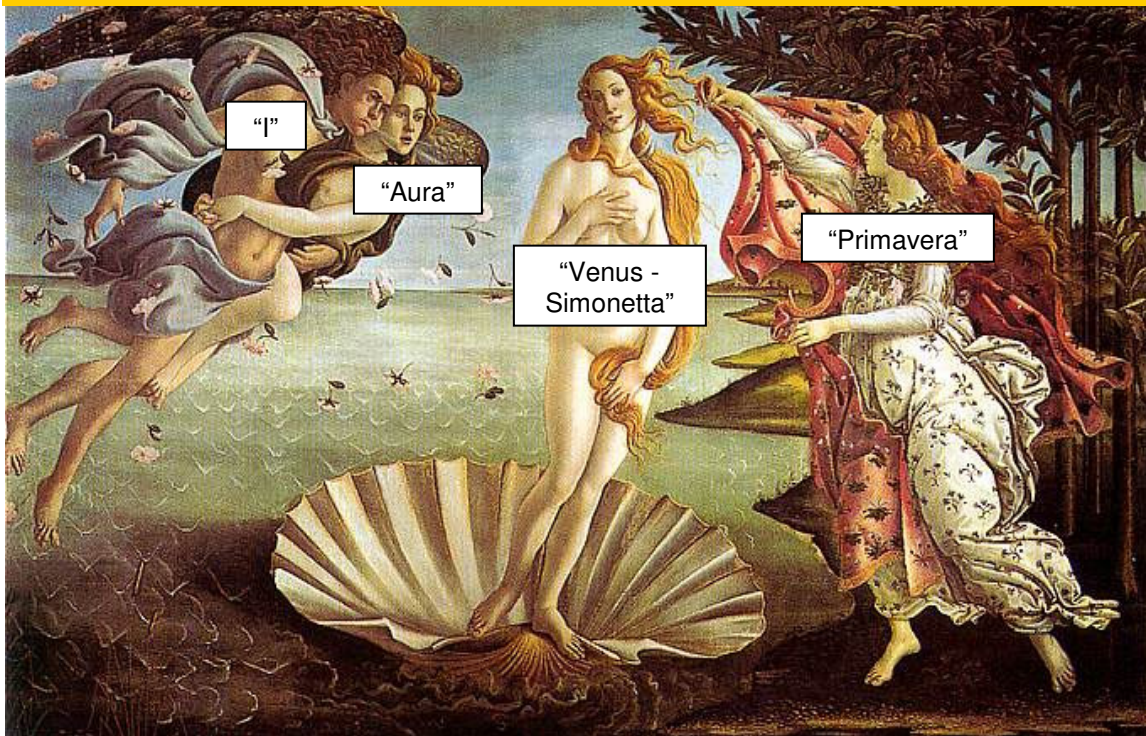
Comedia romántica de:

Javier OTK (*Oteka*)

www.geocities.com/javierotk javierotk@yahoo.com.mx

MICRO-SINOPSIS:

DOS MUJERES con valores opuestos y una **DIOSA** apasionadamente amorosa, en pugna por un **ILUSTRADOR** con muchas virtudes —su talento, ser soltero y, además, riquísimo, en la doble acepción de la palabra—, pero con dos enormes defectos —ser narcisista y superdistráidamente idealista—.



TEMA:

La belleza que salva, en este caso, a un artista de su narcisismo y exagerado idealismo, es una mujer real, "realmente" enamorada...

FICHA:

© 2003 — Francisco Javier Ortiz Tirado Kelly.

Género: Comedia romántica. Época actual, en Madrid (aunque puede ser cualquier gran ciudad del mundo occidental); con breves incursiones a la época del Renacimiento italiano (mediados del s. XV en Florencia y Roma), y a un imaginario e intemporal Olimpo griego.

SINOPSIS:

DOS MUJERES (Primavera: estrafalaria, carnalmente exquisita y, como hembra, en permanente celo primaveral, pero perversa y manipuladora; y Aura: tímida, simple, naturalmente bella y, sobre todo, realista y práctica); y **UNA DIOSA** (Venus-Simonetta: bella entre las bellas y apasionadamente amorosa), entablan una romántica, enredada y cómica batalla por conquistar a "I" (**UN ILUSTRADOR PUBLICITARIO**, supercotizado por su talento, por ser soltero y, además, riquísimo, en la doble acepción de la palabra), quien está enamorado intensamente... de una mujer ideal: La Venus de Botticelli, cuyo rostro estilizado admira cada vez que abre, en su compu, el programa de diseño que usa diariamente: Adobe Illustrator.

Por su defecto de carácter (que se manifiesta en un narcisismo y exagerado idealismo, y en una incapacidad para tomar decisiones prácticas oportunas), I. se vuelve presa fácil del poder femenino (representado por una diosa del Olimpo y dos mortales), manipulación que fluye mediante hechizos que alcanzan progresivas alturas cómicas según su nivel de peligrosidad. Para quien, como I., no estuviera plenamente consciente de esta magia, podría parecerle que él es simplemente un exagerado enamorado del amor, cuyo deseo de volver real la idealización de la mujer que ha soñado siempre, llega a convertirse en su única y máxima pasión.

Lo anterior permite que se filtren situaciones que, con amenidad, y en ocasiones con el patetismo que suele producir sentimentales "nudos en la garganta", hacen pensar al público acerca de la condición humana que, sin importar su adhesión o distanciamiento de cualquier religión, tiene una necesidad de salvación y felicidad infinitas. Todo sucede en tres escenarios fronterizos entre la realidad, el sueño y la imaginación, separados, uno del otro, en el tiempo y en el espacio, pero unidos por la fluidez de la historia.

Por último, la MUJER SIMPLE, DE BELLEZA NATURAL Y REALISTAMENTE PRÁCTICA, triunfa y conquista a "I", mientras la diosa y la mortal se retiran: la una al Olimpo, y la otra al convento, para hacer penitencia durante un año, pero antes pactan volver a sus correrías una vez que finalice el castigo.

CASTING

"I" – ILUSTRADOR:



Guillermo
Toledo



Jordi
Mollá



Tristán
Ulloa



Diego
Luna

AURA:



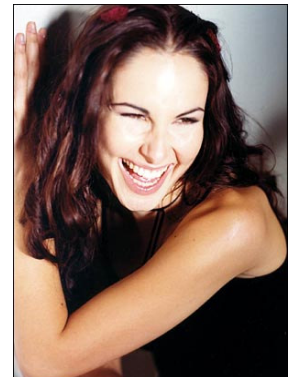
Paz
Vega



Verónica
Sánchez



Ana de la
Reguera



Ana
Serradilla

VENUS – SIMONETTA:



Elsa
Pataky



Anahí



Edith
González



Manuela
Velles

PRIMAVERA:



Najwa
Nimri



Elena
Anaya



Dulce
María



Belén
González

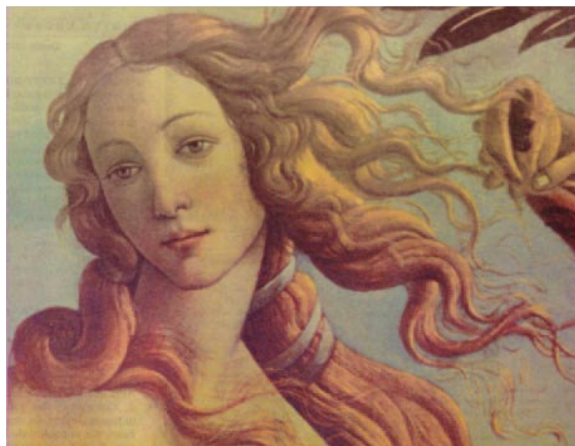
LÍNEA ARGUMENTAL

El film inicia con una secuencia, previa a los créditos, que muestra la visita de los protagonistas: I. y Aura, a la galería de los Uffizi en Florencia, Italia. Un guía les explica los aspectos más importantes de la pintura de Sandro Botticelli: *"El Nacimiento de Venus"*, mientras que Aura va tomando nota de cada detalle.

La explicación y las respuestas que el guía ofrece a los planteamientos de la pareja, son las suficientes para que el público pueda partir de un marco de referencias común y básico de la obra: sus personajes, su origen en la mitología greco-romana, el pintor, la modelo principal, el Renacimiento italiano, el mecenazgo de los Médicis...

A la luz de la Luna, sobre el balcón-terraza de la pensión florentina donde se hospedan, I. y Aura miran al cielo a través del telescopio de I. Él se siente fuertemente atraído por Venus, pero Aura insiste en desviar la atención de I. hacia ella. Se produce una situación romántica entre ellos, la cual se ve interrumpida cuando Venus proyecta un rayo de luz sobre I. y éste comienza a actuar, bajo su hechizo, en forma extraña.

Los créditos van apareciendo sobre la imagen del rostro de la diosa Venus, que corresponde a la pintura de Botticelli.



La cámara se va abriendo hasta abarcar la pintura completa. Conforme aparecen los créditos de el y las artistas principales, la cámara se acerca al personaje correspondiente en la pintura, el cual se transforma en el actor o actriz que desempeña ese papel y quien, de momento, es el único o la única que adquiere movimiento y desarrolla alguna acción relacionada con su carácter, en tanto que escuchamos su voz en off que comenta, en forma introductoria, los papeles que le toca desempeñar, obviamente sin descubrir la trama.

La cámara sigue abriéndose, su apertura rebasa al marco del cuadro de Botticelli, sale de la pantalla de la computadora que lo está mostrando. Ahí está I. en su estudio, sentado cómodamente frente a su computadora, cuyo monitor es más bien una enorme pantalla, la cual enfoca nuevamente el rostro de Venus. Mientras I. está engolosinado haciendo estilizaciones gráficas al cabello de Venus, escuchamos su voz.

ILLUSTRATOR (voice off):

— (My girlfriends call me I. ...) Algunas de mis amigas me llaman "Ai", que en inglés se escribe simplemente "I", y que significa "Yo". Algo narcisista el apodo, pero corresponde a mi profesión de Ilustrador, o Illustrator como también me llaman... ¿Saben?, a lo que sí corresponde el apodo de I., sobre todo, es a una pasión que se me está volviendo obsesiva... y no sé por qué...

Aura, su asistente en diseño, una chica que por timidez esconde su belleza tras unos burdos lentes y peinados anticuados, está enamorada de él (tal como sugiere la presencia de Aura **-diosa de la brisa-** en la pintura de Botticelli, quien abraza y entrelaza sus piernas desnudas al cuerpo del **dios del viento** con quien se identifica I.), pero Aura no se atreve a confesarle su amor (aunque se esfuerza, a solas, por imitar las poses de las figuras de Botticelli). Le enfada que I. no aterrice y que

desprecie las innumerables ofertas que le hacen todas las chicas "reales" que lo conocen, entre las cuales, se coloca ella misma a la cabeza de la lista de aspirantes a su corona. Y aunque es el soltero codiciado, su atención no se desvía fácilmente de su atracción por Venus.

Se recrea una extraordinaria fantasía de I., quien se proyecta en la escena donde Marte y Venus procrean al terrible Cupidito. (Profunda dimensión simbólica de los géneros masculino y femenino, y su fruto erótico = Eros o Cupido). (Referencia bibliográfica: "Los Hombres son de Marte y las Mujeres de Venus").

Aura le recuerda constantemente a su amado jefe I., que no olvide apagar la computadora al terminar de usarla; pero el distraído ilustrador lo olvida siempre. Una tarde, después de retirarse a sus habitaciones privadas, para variar deja prendida la computadora de su estudio, cuya pantalla permanece proyectando la imagen del cuadro completo de Botticelli. Cuando parece que ya no queda nadie en el estudio de I., el personaje de Venus cobra vida y, en su faceta de la modelo italiana Simonetta, traspasa la pantalla, con un atuendo casual de última moda. Se introduce al estudio de I., mas de pronto tropieza con Aura quien se había quedado dormida sobre su mesa de trabajo. Se despierta con un sobresalto, descubre a Simonetta y, antes de que Aura pueda preguntarle o reclamarle algo, Simonetta con su mano hace un pase mágico para introducir a Aura en un estado alterado de conciencia. Resulta así como si ambas se conocieran de años atrás. Simonetta dice a su "amiga" que ya tiene que irse. Ambas se dan un beso en ambas mejillas, al estilo europeo, y Aura la acompaña a la puerta que da hacia la calle. Simonetta se retira con toda naturalidad, como quien conociera esta realidad perfectamente. Pero, antes, le da a Aura su tarjeta de presentación, en donde aparece su nombre y su oficio: modelo profesional. Simonetta, por último, dice a Aura que esperará su llamada para la sesión de foto publicitaria. Aura, como si le hubiesen dictado telepáticamente las palabras, responde a Simonetta que no se preocupe pues le llamará con toda seguridad.

Mientras tanto, el personaje de Primavera, que en la pintura estaba extendiendo a la diosa Venus un lienzo floral para cubrirla, ha cobrado vida y también se ha

introducido a la realidad actual. Ve venir a Aura. Primavera observa que el cuadro ha quedado sin dos de sus personajes, así que se apresura a apagar la computadora. Sin darse cuenta, Aura simplemente le agradece y le comenta que su jefe siempre olvida apagarla, que ella justo eso estaba a punto de hacer. Le pregunta quién es, qué se le ofrece, cómo y cuándo llegó. Primavera la envuelve con sus palabras y le asegura ser la nueva secretaria ejecutiva que I. contrató, mentira que, con sus artilugios mágicos, durante los próximos días va enredando hasta hacer creer al mismo I. que así fue como ella llegó a su casa-estudio.

De esta manera, la pantalla de la computadora se constituye como la puerta de acceso por donde ingresan Simonetta y Primavera a este plano de la realidad actual y, posteriormente, por donde todos viajarán a "las otras realidades".

Debido a que Primavera es una mujer que también se dedica a la lectura del Tarot y a diversos oficios de astrología y magia, luego de hacerse amiga íntima de Aura, le hace creer que la ayudará a urdir un plan para que ésta conquiste a su amado I., sin que sospeche lo que en realidad está haciendo, que es utilizarla para quedarse al fin con el galán.

El tratamiento de cada uno de los tres planos de realidad que presenta el film (época actual, Renacimiento italiano y Olimpo griego), nos ayuda a distinguir que las únicas situaciones comprobadamente reales son las que se producen en la época actual, en tanto que las otras son producto de la imaginación y la magia de los personajes. No obstante, el estilo fílmico debe producir intencionalmente que, en ocasiones, el espectador resulte temporalmente engañado para que no distinga fácilmente lo que es real de lo que es imaginario.

Una secuencia, de la realidad actual, clave para desencadenar el sucesivo desarrollo del film, incluye a las tres mujeres: Aura, Simonetta y Primavera. Las dos últimas, han logrado traer e inscribir a dos de sus hijitos en la misma escuela. En un festival escolar, Primavera presenta a Aura al hijito de Simonetta: Cupido, quien mediante su arco y flechas ha realizado un acto insólito en la obra de teatro escolar, y que todos los asistentes han creído que se ha debido a efectos especiales, y

por lo cual hasta le han aplaudido en la más absoluta ignorancia de lo que en realidad ha sido un verdadero acto de magia.

Aura le cuenta a Cupido que está enamorada de I., pero que él no reacciona. Cupido le presta su arco y una flecha, y le da las indicaciones de cómo dispararle justo al centro del corazón, y en qué momento hacerlo. Sólo que Aura se equivoca. Le inserta la flecha en la nalga y, por si fuera poco, en el momento en que se supone que él debe voltear a verla, lo primero que ve es la pantalla de la computadora en la que descubre la ilustración de Venus... Por ello, queda más prendado aún de lo que está, de ese ideal icónico-virtual que cree encarnado en Simonetta.

Es así que la muy tierna seducción de Aura -al estar curando y acariciando a I., resulta fallida; pues, además de que I. está adolorido de su nalga recién pinchada por la flecha de Aura, el carácter tímido de ella resulta aún más intimidado por su sentimiento de culpa.

Mientras tanto, un día, en una sesión de foto publicitaria, I. descubre a su Venus, la bella modelo italiana a quien están fotografiando en una pose y situación que emula a la famosa pintura: *El Nacimiento de Venus*. Lo curioso es que esta mujer se llama igual o es la misma modelo de aquel pintor renacentista: Simonetta. Ella y I. se conocen...

Comienzan a salir, pero después de la noche que pasan juntos, Simonetta le confiesa que debido a su profesión de modelo está imposibilitada para el amor, pero no para el sexo, confesión que empieza a desvanecer la ilusión de "I" por la dama de sus sueños aunque continúan sus citas sexuales, sin que Aura pueda impedirlo.

Aunque Illustrator intuye que su enamoramiento corre el riesgo de desvanecerse ante la confesión de Simonetta, se anima fantaseando que es Céforo, dios del viento, cuyo soplo acariciador excita a su amada Venus, a tal grado, que resulta inevitable el coito.

Como ejemplo de lo que sucede en el plano del Renacimiento italiano, está la secuencia que muestra a Botticelli (representado por I.), en el éxtasis máximo que le produce la contemplación/imaginación de su Venus desnuda, representada por Simonetta que como murió siendo muy joven, en realidad no posó directamente para ese cuadro de Botticelli, sino que el eterno enamorado plasmó en el lienzo sus más cálidas evocaciones. Simonetta, también, resulta ser amante de Giuliano de Médici, hermano de Lorenzo di Pierfrancesco de Médici que es quien ha encargado la pintura a Botticelli para decorar su Villa de Castello. En estas situaciones familiares se sitúa a Simonetta Vespucci y a Sandro Botticelli, estrechamente relacionados con los Médicis y su florida época de mecenazgo. El pintor (I.), es seducido constantemente por Simonetta, quien además de amante de Giuliano, es esposa de Marco Vespucci y prima de Américo Vespucci, real descubridor intelectual del nuevo continente. Pero esto parece no cohibir a "la bella Simonetta" como todos la llaman, pues representa la sublimación del canon de la belleza femenina, según los valores de la época. Y como se siente segura de ello, cree que puede hacer suyos a todos los hombres que desea.

En una cama con sábanas de seda, protegida con velos, rodeada de cortinaje de terciopelo y mullidos tapetes persas, se da una cita erótica prohibida, por el adulterio que implica, entre Giuliano de Médici (I.) y Simonetta Vespucci, al estilo de las relaciones que se vivían en los palacios de las cortes italianas durante el Renacimiento.

Primavera, que se ha introducido a este plano, intenta seducir a Giuliano, pero él termina rechazándola, pues resulta evidente que esta dama (que en realidad está tratando de conquistar a I. y no a Giuliano), no le despierta la misma pasión que Simonetta.

Una secuencia cuyo reto es el entrelazamiento del erotismo con el misticismo, se produce a partir de la contemplación de la desnuda y bellísima Simonetta, en las sesiones pictóricas del Maestro Sandro. A él le basta la contempla-

ción/evocación, y la plasmación en el lienzo; pero ella exige la encarnación. He ahí el duelo de este amor que va, del lienzo del pintor, al lienzo de seda que cubre el tálamo de la irrefrenable modelo, quien para demostrar la máxima admiración que profesa a su maestro, debe obedecer su sentimiento de poseerlo.

Por otro lado, Aura ha logrado viajar a este plano a través de la pantalla de la computadora de I. Aura consigue que la empleen como una de las doncellas del palacio de los Médicis en donde hace todo lo posible para no ser reconocida por I. ni por Simonetta y, a la vez, estar lo más cerca que puede de I. Así, trata de hacer hasta lo imposible por obstaculizar las andadas de Guiliano y de Botticelli, y también estar el mayor tiempo que puede cerca de estos personajes que encarna I. Incluso se disfraza para no ser reconocida y poder ayudar al maestro Botticelli en sus labores.

Un día, la doncella proporciona un masaje tan bueno al Maestro que éste, en vez de excitarse sexualmente, cae en un profundo sueño reparador, bajo la protección del cuerpo desnudo de la tierna Aura enamorada que lo abraza toda la noche.

Mientras tanto, la bella Simonetta es reclamada y pintada por varios artistas, como Piero di Cosimo, Ghirlandaio, y repetidas veces por Botticelli, al que produce una gran impresión pues la pinta en numerosas ocasiones, representada en sus Venus, sus alegorías...

Una sorpresa tiene preparada el destino para Simonetta Vespucci: su muerte a edad muy joven, víctima de la tuberculosis. Tanto padece Botticelli la pérdida de su Venus que, cuando él va a morir, pide ser enterrado a los pies de ella.

Entre la muerte de Simonetta y la de Botticelli, se desarrolla una mini-historia dentro de la historia. Sucede que el fraile dominico Jerónimo Savonarola, irrumpe con arrasadora fuerza de predicador en la vida florentina. A la vez que da testimo-

nio de la radicalidad del Evangelio cristiano, profetiza en contra de Lorenzo de Médici y de importantes personajes de la vida monárquica y eclesiástica, incluyendo al Rey y al Papa Alejandro VI. Exclama con vehemencia que se conviertan, que abandonen la corrupción y las costumbres paganas que la secularidad renacentista insiste en rescatar. Savonarola impacta a tal grado que el mismo Botticelli entra en una crisis religiosa y, ante una misteriosa sombra del fraile, prende fuego a algunos de sus cuadros eróticos, en tanto que el pueblo hace una pila de 25 metros de altura con libros y objetos paganos, que enseguida incendian, a la par que celebran un carnaval de máscaras que va transformándose en un rito penitencial.

Savonarola (hoy en proceso de beatificación), es sentenciado por la Inquisición, la cual manda ahorcarlo y quemarlo en la plaza pública de Florencia. Botticelli siente el fuego en carne propia. Experimenta una severa contradicción espiritual, que intenta inútilmente sofocar durante su proceso de conciliar las tradiciones pagana clásica con la cristiana del arte sacro, período en el cual jamás abandona el recuerdo de su bella Simonetta, a quien busca inmortalizar en sus Madonnas.

En el inmortal plano de la realidad mitológica, el poder mágico de las antagonistas atrae a I., quien ahora caracteriza a Adonis, el masculino físicamente más bello, cuya pasión es la cacería. A una de sus faenas lo acompaña Venus (representada por Simonetta). Después de perseguir a unos ciervos, al fin advierten que el macho ha alcanzado a la hembra. Presencian la conquista salvaje, hasta el momento en que el ciervo se monta sobre la cierva y la penetra. Los protagonistas se toman de la mano, se abrazan y, dejando de observar a la pareja animal, se concentran en su propia seducción que inicia con el violento acto de desnudarse y abrazarse con salvaje pasión, y concluye haciendo el amor sobre el musgo aterciopelado del bosque, hasta que amanece.

En otra ocasión, Proserpina (representada por Primavera) intenta seducir a Adonis, pero éste la rechaza sexualmente.

Cuenta el mito que las diosas Venus y Proserpina, a lo largo del año alternaban su amor por Adonis. En una cacería, acompañado por Venus y Proserpina, va en busca de su presa salvaje, mientras Aura logra introducirse a este plano, decidida a "cazar" a Illustrator (Adonis). En el momento en que éste atina en su presa, por otro lado recibe el nuevo flechazo de Aura, justo al centro de su corazón, sitio que le había indicado el terrible Cupido. En ese momento, I. descubre la mirada de Aura. En el acto queda enamorado de ella, pero cae al piso. Venus lo observa con la serena apariencia de quien conoce lo que le depara el destino. Primavera y Aura pelean por abrazar a Adonis. Al fin, Aura gana, y mostrando todo lo humana que es, se acerca y toma tiernamente en sus brazos a I., le confiesa su amor, él la besa, le dice que en verdad es a ella a quien ama. Aura le pide perdón por dispararle y pide a Zeus que no permita que Adonis muera en sus brazos, ni que Viento (I.) se extinga en los brazos de Brisa (Aura)...

CORTE DIRECTO A ÉPOCA ACTUAL:

Aura, en la actitud de una simple mortal en la época actual, necesitada de un auxilio omnipotente, exclama: — ¡Oh Dios, sálvalo!

La flecha se desvía de su trayectoria, rebota en dos o tres paredes, ingresa en el plano de la realidad actual y, por último, en cámara lenta, I. la ve venir con el cómico terror de quien no puede escapar del dolor que ya conoce y que ahora vuelve a ser inevitable, justo cuando la flecha termina por clavarse en su nalga recién curada.

Después de los descarríos de Illustrator, éste termina descubriendo a Venus en Aura, su perpetua enamorada a quien siempre ha tenido a su lado, como su asistente fiel, la cual nos lleva al clímax demostrándole a su amado -en una forma que a todos nos simpatiza, seduce y enternece- el enorme amor que le profesa.

Es así que, la MUJER SIMPLE, DE BELLEZA NATURAL Y REALISTAMENTE PRÁCTICA, triunfa y conquista a "I", mientras la diosa y la mortal se retiran: la una al Olimpo, y la otra al convento, para hacer penitencia durante un año, pero antes pactan volver a sus correrías una vez que finalice el castigo... y, eso, sólo en caso de que Aura les proporcione el nuevo "password" de acceso que ha programado en la computadora.

La pareja de enamorados inicia, así, una feliz, aunque algo complicada relación, que Aura va sanando con sus tiernos mimos. Curándole, con simpática ternura, la dolorosísima y comprometedora herida, Aura comparte con I. su enorme cama, donde ambos disfrutan su decisivo preludio de amor:

I.:

— Ahora lo sé. Me alegra haberme percatado de que la belleza que en realidad había estado buscando, eres tú, belleza que gracias a Dios me ha salvado...

AURA (en actitud tierna y sexy):

— Ajá... de tu narcisismo... y tu exagerado idealismo...

I.:

— ¡Ay, Aura, dime que ésta no es otra de mis fantasías!, idímelo mi Venus **real**...

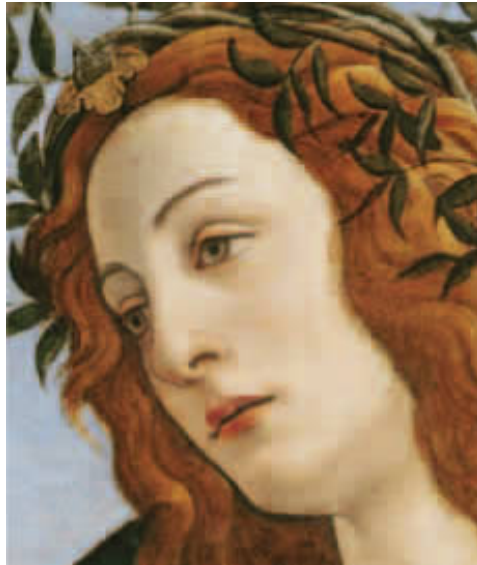
AURA:

— ... ¿Qué, que estoy **realmente** enamorada?...

Después de todos sus intentos y preludios, por fin Aura e I. viven su maravillosa luna de miel: Espíritu, Alma y Cuerpo -masculino y femenino- que se ligan y se religan en la más común forma de AMAR a plenitud en este mundo real, entre un

hombre y una mujer solteros que, además de amarse espiritualmente, sienten atracción sexual mutua.

Se presenta el momento final de su boda celebrada en un enorme jardín. Vemos a la bella y natural novia, portando una corona de flores amarillas y un sencillo pero hermoso vestido que hace juego con el color de su corona.



Luego de la bendición del sacerdote, I. besa a Aura. En tanto escuchamos los aplausos y el júbilo de los invitados, la pareja parte hacia su viaje de bodas en Florencia, Roma, Atenas y las islas griegas, el cual se ilustra con las simpáticas y románticas fotos que ambos van tomándose durante el viaje.

F I N

Anexos

Searching Venus (Buscando a Venus)



Según Oteka:
*de Venus a Eva
sólo hay un paso...*

Foto de:
CLAUDIA SCHIFFER
(cortesía en trámite)

Creo que el ilustrador del film, el enamorado de Venus, en su proceso de búsqueda efectivamente va detrás de su identidad; pero además de Narciso, le podríamos crear semejanzas con Céfiro (dios del viento) quien en la pintura de Botticelli aparece soplando a Venus, mientras Aura (su asistente fiel y diosa de la brisa) lo abraza con fuerza y lo entrelaza con sus piernas desnudas...

Puede asemejarse también a Marte, con quien Venus cometió adulterio, o con Paris quien la prefirió por el atractivo regalo que ésta le ofreció: nada menos que a la bella Helena, motivo por el cual se desató la guerra de Troya.

Nuestro protagonista se sueña en todos esos personajes, pero termina encontrando a su verdadero "yo" gracias al amor que le ofrece Aura.

PERSONAJES CON QUIENES SE PRE-IDENTIFICA I. (Illustrator)

(Presento la información básica en que se apoya la pre-caracterización de los personajes históricos y mitológicos):

1.- CÉFIRO

Dios del viento que aparece en la pintura "El Nacimiento de Venus", de Botticelli, soplando a Venus, mientras es abrazado y entrelazado por las piernas desnudas de Aura, diosa de la brisa.

2.- ADONIS

Tomado de la pintura: **Venus y Adonis (1580), El Veronés**. Adonis era un joven de tal belleza que enamoró a dos diosas, Venus y Proserpina, que se lo repartían durante el año. Venus sólo buscaba complacerle y le acompañaba en sus múltiples cacerías, en una de las cuales encontró la muerte. La diosa le convirtió en anémona tras fallecer. Así, en la escena pintada con gran maestría por el maestro, observamos a Adonis dormido - en un pronunciado escorzo, vestido con los más ricos ropajes de la Venecia del siglo XV - junto a Venus, semidesnuda, haciéndole caricias y dándole aire. Cupido sujeta un perro que desea ir a cazar mientras el otro animal duerme. Las figuras se sitúan en un paisaje en el que la perspectiva está perfectamente estudiada.

3.- PARIS

Cuando la **Discordia** lanzó una manzana a la más hermosa de las diosas, e hizo que compitieran **Afrodita (Venus)**, **Palas Atenea** y **Hera**, y **Zeus** decidió que fuera **Alejandro (Paris, héroe troyano)** el que definiera quién era la más hermosa, cada una le ofreció un regalo a cambio de que la escogiera. **Palas Atenea** le ofreció hacerlo invencible en la guerra, **Hera** le prometió el reino del universo, y **Afrodita** la mano de **Helena** (hija de **Zeus** y hermana de los **Dioscuros**), quien era la mujer más hermosa del mundo. **Paris** eligió a **Afrodita** y fue por esta promesa que se inició la famosa **Guerra de Troya**.

Afrodita (Venus) agradecida con **Paris**, lo protegió durante toda la campaña así como a los demás **aqueos**, incluyendo a su hijo **Eneas**, a quien logró salvar de la muerte.

Aunque **Troya** iba a perder la guerra definitivamente, **Afrodita** logró rescatar la raza de los aqueos con su hijo **Eneas**, quien luego viajara a una tierra desconocida donde sus descendientes **Rómulo y Remo** fundarían **Roma**.

4.- ARES (Marte)

Afrodita (Venus) es partícipe de un sinnúmero de leyendas. Primero, se casó con **Efesto** (el divino cojo y dios del Fuego), pero estaba enamorada de **Ares** (dios de la Guerra).

Cuenta **Homero** (escritor de **La Odisea** y **La Iliada**) que mientras los enamorados se entregaban a la pasión en una madrugada, en el lecho de **Afrodita**, **Efesto** celoso les había puesto una trampa, pues **el Sol** le había contado que su amada le estaba siendo infiel.

Cuando los amantes se dieron cuenta ya estaban atrapados en una red mágica que tenía el esposo de la bella diosa, y éste fue a llamar a todos los dioses para que fueran testigos del engaño. Todos se burlaron del asunto, pero **Poseidón** (dios del Mar) pidió clemencia y por eso **Afrodita (Venus)** y **Ares** fueron liberados.

La diosa avergonzada huyó a **Chipre**, mientras que **Ares** se fue a **Tracia**. Sin embargo, sus amores tuvieron fruto y de tal unión nacieron **Eros (Cupido, dios del amor)** y **Anteros, Deimo y Fobos** (el Terror y el Temor) y **Harmonía**.

5.- GIULIANO de Médici

Donde vemos una clara inspiración para la obra (de Botticelli) es en el poema del florentino Angelo Ambrogini (Poliziano) dedicado a Giuliano de Médicis y su amor por Simonetta (Cattaneo) Vespucci. Giuliano era el hermano menor de Lorenzo di Pierfrancesco, quien encargó a Botticelli la pintura de "El Nacimiento de Venus", que colocaría en una de sus villas y que actualmente se expone en la galería de los Uffizi. Su hermano Guiliano era amante de Simonetta, una de las mujeres más bellas de su tiempo, conocida como "La Bella Simonetta" que murió muy joven víctima de la tuberculosis. Esta Simonetta era prima del cosmógrafo Américo Vespucci, el verdadero descubridor intelectual de América, y era esposa de Marco Vespucci, y la sobrina de Simonetta (Semiramide) era esposa de Lorenzo di Pierfrancesco de Médici. En estas situaciones familiares hay que situar a Simonetta, estrechamente relacionada con los Médicis y su florida época de mecenazgo.

6.- SANDRO BOTTICELLI

Simonetta era la sublimación del canon de belleza de la época y fue pintada por varios artistas; por Piero di Cosimo, Ghirlandaio, y repetidas veces por Botticelli, al que tuvo que hacer una gran impresión pues la pintó en numerosas ocasiones durante toda su vida, representada en sus Madonnas, sus Venus, sus alegorías... incluso 34 años después de su muerte, Botticelli pidió ser enterrado a los pies de ella.

LOS TRES PLANOS DE REALIDAD EN EL FILM

A).- La Época Actual

El conflicto entre el idealismo de Illustrator y el realismo de Aura, se encarna en su historia de amor, que se ve obstaculizada temporalmente por la atractiva y seductora presencia de Venus, aunque finalmente se impone la profundidad e inteligencia de Aura. Quienes creen en la astrología, podrían decir que se presenta un conflicto entre las influencias de Venus y la Luna, representadas por Simonetta y Aura (o Selena), respectivamente; y quien triunfa al fin es esta última.

B).- El Renacimiento (mediados del quattrocento).

Los tres romances en conflicto que internaliza Illustrator: el histórico entre Giuliano de Médicis y Simonetta, el idealista entre Sandro Botticelli y Simonetta, y el realista que a toda costa intenta cuajar Aura.

C).- La Mitología Greco-Romana

Céfiro: Línea anecdótica clave que liga este plano de realidad mitológica con la época actual. Nos muestra cómo Illustrator, al principio, se identifica con el personaje de la pintura de Botticelli, más en su actitud de soplar y admirar a Venus, que de ser abrazado por

Aura. Ésta en cambio, mira en la pintura lo que está dispuesta a hacer con tal de no soltar a su amado.

Paris: Línea anecdótica clave para entender la relación entre las culturas griega y romana, así como el nacimiento de Roma, cuna de la civilización occidental.

Marte: Línea anecdótica que nos ayuda a definir dos cosas: 1).- El adulterio de Venus, y 2).- La procreación del travieso **Cupido**, quien **paradójicamente en vez de ayudar a Illustrator a consolidar su amor por Venus, manifestará su complejo edípico al alejarlo de su madre, para lo cual facilitará a Aura las herramientas para consumir su amor.**

Adonis: El amor por Adonis que se alternan durante el año Venus y Proserpina, además de permitirnos la ocasión para recrear las virtuales relaciones amorosas de ambas parejas, nos sugiere el primer final de la historia:

En una cacería Adonis, acompañado por Venus y Proserpina, va en busca de su presa salvaje, mientras Aura va a la caza de Illustrator (Adonis)...